

sumario

- 03. Editorial, por DESIDERIO VAQUERIZO
- 04. Actualidad
- 06. Grupo *Sísifo* (colaboradores): ANA PORTILLO GÓMEZ
- 08. Arqueólogos cordobeses: Joaquín M^a de Navascués, por FRANCISCO J. RUEDA
- 10. Rescata tu Patrimonio: Gala Premios *Sísifo* 2017
- 12. Programación Arqueología Somos Todos
- 14. Tribuna de opinión
 - 14. Córdoba en los Cervantes: del cromosoma "Y" del novelista a su origen judeoconverso, por FERNANDO PENCO
 - 16. La "Arqueología de los Residuos" en el mundo antiguo, por JESÚS ACERO
 - 18. Leyendo los huesos. El rito de la cremación en época romana a través del análisis antropológico, por FILIPA CORTESÃO SILVA
- 20. Premios *Sísifo* 2018
- 21. Coleccionable: 10 años haciendo Historia
- 23. Pequeños arqueólogos

Depósito Legal: CO 1554-2013
ISSN: 2340-6860



equipo

ORGANIZACIÓN

Director: Desiderio Vaquerizo.

Coordinadora: Ana B. Ruiz.

Equipo técnico: Rafael Barroso, Rafael Blanco, Eduardo Cerrato, Raúl Fernández, José Antonio Garriguet, Carmen González, Jorge Hernández, Liliana Hernández, Saray Jurado, Alberto León, Daniel Quesada, Francisco Javier Rueda, Francisco José Rueda, Manuel D. Ruiz, José M^a Tamajón, Luis Tovar, Sonia Vargas, Belén Vázquez y M^a Cielo Vico.

Alumnos colaboradores: Carmen M^a Baena, Raquel Cuesta, Miguel Ángel García, Lucía Gómez, Guillermo López, Raquel Moya, Antonio Muñoz, Antonio Priego, Lorena Villalón.

ENTIDADES DE APOYO

Universidad de Córdoba; Ayuntamiento de Córdoba; Ministerio de Economía y Competitividad; FECYT; Casa Árabe; Ayuntamiento de Puente Genil. Villa Romana de Fuente Álamo; Diputación de Córdoba; Real Academia de Córdoba; Asociación Cultural Arqueología Somos Todos; Asociación Cultural Arte, Arqueología e Historia; PTVTelecom; Colegio de Médicos de Córdoba; El Fondo Oil S.L.; Viajes El Corte Inglés; Papiro S.L.



COLABORADORES

Almagre. Oficina Técnica de Patrimonio y Formación; Arketipo Multimedia; ArqueoQurtuba; Cabildo Catedralicio de Córdoba; Conjunto Arqueológico Madinat al-Zahra; Diario Córdoba; Fundación Descubre; Hispania Nostra; Hotel Conquistador; Hotel Hospes El Bailio; Museo Arqueológico de Córdoba; VIMCORSA; Centro de Profesorado "M^a Luisa Revuelta"; C.E.I.P. Araceli Bujalance; Colegio Almedina; I.E.S. Blas Infante; I.E.S. Fidiana; I.E.S. Fuensanta; Colegio Caballeros de Santiago; CEIP Teresa Comino; y Colegio Sagrado Corazón; Museo Arqueológico Nacional; Cartagena Puerto de Culturas; Museo Arqueológico de Alicante; Servicio Municipal de Arqueología de Valencia; Cosmopoética; Museo de Málaga.

AGRADECIMIENTOS

Fátima Castillo, ArqueoQurtuba; Rafael Clapés, ArqueoQurtuba; Manuel Delgado, Villa Romana de Fuente Álamo; Ricardo Córdoba, Decano de la Facultad de Filosofía y Letras. UCO; Óscar Fernández, VIMCORSA; José Carlos Gómez Villamandos, Rector de la Universidad de Córdoba; David Jaén, Villa Romana de Fuente Álamo; Jesús Liger, IMTUR. Ayuntamiento de Córdoba; Juan F. Murillo, Oficina Técnica de Arqueología. Gerencia Municipal de Urbanismo. Ayto. de Córdoba; Rafael Pérez de la Concha, Ayuntamiento de Córdoba; Dolores Ruiz, Oficina Técnica de Arqueología. Gerencia Municipal de Urbanismo. Ayto. de Córdoba.

editorial

LA IMPORTANCIA DEL CAMINO

DESIDERIO VAQUERIZO GIL

Catedrático de Arqueología y director de *Arqueología somos todos*

No hay camino hacia la paz; la paz es el camino..., dejó dicho Mahatma ("alma grande" en sánscrito) Ghandi, en línea con otra de sus máximas referida a que la satisfacción se encuentra en el esfuerzo, no en los logros; o dicho en palabras de nuestro gran poeta nacional, Antonio Machado: lo importante es la senda, no el final de la misma, porque como todos sabemos el camino se hace al andar. Parece un juego de palabras, pero lo invoco a manera de reflexión y balance, porque siempre supimos que no iba a ser fácil, y esto es algo que debemos recordarnos a diario, en momentos de desesperanza, agotamiento o desazón, cuando vemos que las cosas no fructifican como debieran, que los palos en las ruedas impiden nuestro avance natural, que nos quitan injustamente de en medio para poner a otros, que nos copian sin citarnos, o que en lugar de apoyos encontramos resistencias. Cuando a principios de 2011 (¡hace ya siete años!) dimos el pistoletazo de salida al proyecto de cultura científica "Arqueología somos todos", lo hicimos a sabiendas de que sería muy complicado vencer las inercias de siglos en nuestra ciudad, que era batalla perdida lograr el consenso general (mucho menos, cierto refrendo por parte del colectivo de arqueólogos), que los intereses creados podrían siempre más que los proyectos de futuro, la desidia que la cultura o el sentido de responsabilidad colectiva sobre el legado patrimonial recibido. Un legado que, nos guste o no, tenemos la obligación de investigar, conservar, proteger, incrementar y transmitir como parte fundamental de su propia esencia a nuestros descendientes.

Lo dice la propia ley: en un Estado democrático, las obras que son herencia de la capacidad secular de su gente "deben estar adecuadamente puestos al servicio de la colectividad, en el convencimiento de que con su disfrute se facilita el acceso a la cultura, y de que ésta, en definitiva, es camino seguro hacia la libertad de los pueblos" (Preámbulo a la Ley de Patrimonio Histórico Español, 1985); y lo confirma la Ley de Patrimonio Histórico Andaluz de 26 de noviembre de 2007, cuando en su artículo 1 especifica con rotundidad y sin medias tintas que su objetivo principal con relación al Patrimonio Histórico de Andalucía es "garantizar su tutela, protección, conservación, salvaguarda y difusión, promover su enriquecimiento y uso como bien social y factor de desarrollo sostenible y asegurar su transmisión a las generaciones futuras". A todo ello se une que somos Universidad, y como tal nuestro fin último, además de generar conocimiento y ser foco de pensamiento crítico, es precisamente el de abrir senda y generar modelos. El problema, pues, en ningún momento fue de argumentos, sino de apoyos, refrendo e impedimenta. Lo difícil de verdad ha sido andarla en soledad.

Hago esta consideración porque, después de esos siete años a los que antes aludía, el arque es descorazonador en muchos aspectos, pero extraordinariamente positivo en otros, y es con esto último con lo que ahora quiero quedarme. Además de la gran proyección nacional e internacional del proyecto, a día de hoy la cifra de nuestros Amigos, de esas personas que han decidido comprometerse con nosotros en la pelea diaria, se acerca ya a los trescientos; desde 2017 los ciclos de conferencias habituales en nuestra oferta los montamos a instancias de diversas instituciones o colectivos sociales, caso de la Asociación Arte, Arqueología e Historia, la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba, la Fundación CajaSur o Casa Árabe; el Ayuntamiento de la ciudad, que parece ir poco a poco tomando cartas en el asunto, ha asumido la puesta en valor de Cercadilla y el templo romano de la calle Claudio Marcelo, y montado a fiel imagen y semejanza nuestra la primera edición de un festival dedicado a la divulgación arqueológica que ha llamado *Kalendas en Corduba*; el público abarrotaba todos y cada uno de los actos que programamos, en un respaldo modélico y sin precedentes que nos enorgullece y representa un estímulo de primer orden para seguir adelante; y los últimos reconocimientos recibidos han sido los que más ilusión podrían habernos hecho, por lo mucho que representan. Hablo del "Premio Cordobés del Año 2017 en Valores Sociales", que promueve el *Diario Córdoba*, y del **I Premio Galileo a la Transferencia del Conocimiento en Humanidades y Ciencias Sociales y Jurídicas (2017)**, concedido por la Universidad de Córdoba en el marco de su III Plan Propio Galileo de Transferencia e Innovación, de la mano de sendos jurados de altísimo nivel técnico. Que tan cualificados profesionales decidieran por unanimidad premiar la labor que venimos desarrollando desde hace tantos años, constituye, en definitiva, un honor extraordinario, y el mayor de los incentivos. Ahora, pues, toca seguir trabajando con denuedo para estar a la altura de tanto cariño y tanto reconocimiento. De ahí que, obviando las muchas dificultades de nuestro día a día, prefiera quedarme con ello. Hasta el momento el camino, aun cuando duro, ha merecido la pena; a partir de ahora iremos mejor y más acompañados. En efecto, nadie dijo que fuera a ser fácil. Tampoco, que lo fuéramos a conseguir de forma inmediata; pero, por más que algunos nos nieguen, y que se nos siga resistiendo el apoyo de determinadas instituciones, hay algo de lo que con toda modestia estamos ya plenamente seguros: en Córdoba habrá un antes y un después de *Arqueología somos todos*, y el mérito no es sólo nuestro, es de todos ustedes.